

# El Obrero Balear

PERIÓDICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma . . . . . 0'25 Pesetas al mes  
Fuera de la capital. . . . . 1'00 " trimestre  
Extranjero y Ultramar. . . . . 1'25 " " "

## APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Merced, 18, prl.  
Número suelto 5 céntimos

## LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Agustín Roca.

## Congreso Socialista Internacional de Stuttgart

En el momento en que escribimos estas líneas, (lunes 26,) no poseemos datos directos del Congreso que el Partido Socialista mundial, ha celebrado en la ciudad alemana de Stuttgart, y que debió comenzar el día 18; solamente por la prensa burguesa tenemos noticia de que por el Gobierno alemán ha sido expulsado de aquel país el camarada Augmais, delegado inglés, por haber calificado crudamente á la Conferencia mal llamada de la Paz que se reúne en la capital de Holanda, iniciada por el déspota ruso, y de que por el Congreso ha sido votada una resolución favorable al derecho de sufragio de las mujeres.

Pero, en tanto llegan los informes oficiales de los delegados españoles que allí ha representado á los socialistas de nuestro país, podemos recordar que, en la orden del día á discutir por el Congreso, figuraban puntos tan importantes como los de «El militarismo y los conflictos internacionales», «Relaciones entre la organización sindical y la organización política de la clase obrera»; el de «La política colonial», y el relativo á la «Inmigración y emigración», todos ellos de sumo interés y que esperamos habrán sido tratados con aquel tacto y serenidad que son la característica de nuestros Congresos internacionales.

Ciertamente que el primer tema anunciado, como casi todos los puestos en la orden del día, no son nuevos en las deliberaciones del Partido Socialista: la mayor parte han sido motivo de acuerdo en anteriores Congresos, pero solamente en la medida que la Internacional Obrera ha creído serle factible llevarlos á la práctica, habida cuenta el grado potencial de la organización obrera en el momento en que los acuerdos se tomaban.

Así, respecto del militarismo y la conducta que con esa rama de la organización capitalista, (y de la cual en su brazo derecho), deben observar los Partidos Socialistas de todas las naciones háuse siempre atemperado los Congresos Internacionales, á lo que podía inmediatamente en realidad.

Por eso, aunque la concepción socialista traiga en sí aparejada la eliminación total de los instrumentos de opresión creados por la burguesía para salvaguardia de sus privilegios tales como Clero, Ejército y Magistratura, la nueva Internacional no se ha separado de la realidad votando resoluciones de imposible realización en un tiempo dado.

Concretándonos al militarismo, siguiendo tan acertada conducta, el Partido Socialista mundial en su primer Congreso celebrado en París en 1889, después de reorganizadas sus fuerzas, algo desorientadas á raíz de la disolución de la célebre Internacional de los Trabajadores constituida en el Congreso de Ginebra de 1866, arrojando el lastre anarquista que hasta entonces había dificultado su marcha, y concretado el método y

láctica que en lo futuro se proponía seguir, formuló su primer ataque á los ejércitos permanentes, votando la necesidad de su desaparición y sustitución por el pueblo armado, como medida para llegar á la paz y facilitar la emancipación de la clase asalariada.

En el de Bruselas, (1891) se acordó provocar activa propaganda entre la clase obrera con el fin de agitarla é interesarla en contra de las guerras y evitar en lo posible las alianzas bélicas entre Gobiernos de los diferentes Estados.

En el celebrado en Zurich, (1893) se pronunció el Congreso por el desarme universal y en contra de los gastos militares, decidiéndose que los socialistas de todos los países apoyaran á todas aquellas Asociaciones que trabajaren verdaderamente por la paz universal.

En el de Londres, (1896) se reclamó la creación de Tribunales de arbitraje para que dirimieran los conflictos que surgieran entre los Estados, con cuya medida se evitarían en muchos casos la ruptura de hostilidades; y en el que tuvo lugar en París el año 1900, se declaró de necesidad la unión de los trabajadores, para dar al traste con las guerras y el militarismo, recomendando la educación de la juventud en las ideas antimilitaristas y contrarias á la guerra para obtener aquel hermoso resultado. También acordóse en el que las fracciones parlamentarias socialistas de los Parlamentos, se opusieran y votaran en contra de los presupuestos militares y de toda expedición guerrera á las colonias.

Y, finalmente, en el que en 1904 tuvo lugar en Amsterdam, se resolvió cosa análoga á lo acordado en el de Londres, relativo á que se instituyeran Tribunales arbitrales para dirimir los conflictos.

Esta última resolución fué de nuevo tomada á propuesta del *Labor Party*, (Partido del Trabajo) de Inglaterra. En todos estos Congresos, España estuvo representada por Delegación directa.

En virtud de los antecedentes expuestos, de creer es que el actual Congreso de Stuttgart al insistir de nuevo sobre el asunto del militarismo haya deliberado sobre el grado de posibilidad con que cuenta en la fecha actual el Socialismo, para oponerse con sus propias fuerzas á que las guerras estallen entre las naciones, dada la potencialidad efectiva de que puede disponer y el desarrollo adquirido por la organización obrera, en los países de producción capitalista.

Estamos persuadidos de que la mayor serenidad habrá presidido en los debates y que lo resuelto sobre tan grave asunto, será lo que la realidad y el conocimiento exacto de las cosas, permiten considerar como factible en los momentos presentes.

No cabe esperar lo contrario, de las resoluciones de nuestros Congresos.

## BASES DEL PROBLEMA SOCIAL

Los pueblos primitivos tenían un gran terror á las noches; durante mucho tiempo la Humanidad primitiva que no había logrado conocer las ventajas de los números, ni el alfabeto, carecía de todo punto de apoyo, siendo lo temible y lo desconocido la vida del planeta. Fué menester mucho tiempo para que la raza humana se diera cuenta de la regularidad de las estaciones, y para que sus *scibios* y *adivinos* vieran en su ignorancia un medio de dominación y de lucro.

La conquista del fuego es significativa. Al producirse el fuego por el frotamiento de dos trozos de madera, los sacerdotes monopolizaron la operación y atribuyeron el fuego á origen divino.

El fuego religioso y civilizador apenas fué conocido por la Humanidad; los sacerdotes en cambio la enseñaron á adorar el fuego solar, devorador y purificador. En honor del gran astro, las carnes de las víctimas humearon en todos los altares.

Los sacerdotes, avivando los terrores y entenebreciendo el misterio, contribuyeron á que las generaciones sucesivas ignoraran la naturaleza del fuego y sus propiedades, permaneciendo en el misterio lo referente á la vida.

Cuando la Humanidad salió de la infancia, se transformó el mito en fórmula, impuesta como un dogma, quedándose grabada en la memoria del pueblo mediante todos los recursos del arte.

Todo esto vino á constituir la religión, la cual, en odio á la Naturaleza sustraída al estudio y obstinadamente negada, colocó lo sobrenatural en un trono, substituyendo el milagro á los fenómenos naturales.

Tan peligroso era el acto de pensar y de buscar la verdad, que la parte fundamental de los mitos religiosos tiene por objeto amedrantar á quienes intentan atravesar las regiones de lo incognoscible.

Mas en vano realiza la teocracia sus amenazas; el Poder civil puso en acción sus ejércitos, sus tribunales de sangre, sus esbirros, sus calabozos, sus verdugos; Europa despertó en el siglo XVI.

Los verdaderos sabios, decididos á resolver los enigmas del Universo, sondaron el cielo, pesando los astros, midiendo sus distancias descubriendo su marcha, remontándose á la causa y á las leyes de sus movimientos. Otros dieron la vuelta al mundo; demostraron la redondez de la tierra, maravillaron con sus relatos sobre los variados aspectos del Globo, y llegaron al colmo del asombro al traer en sus navíos animales y plantas de diversidad de formas y colores, demostrando con hecho que la Naturaleza es más fecunda en efectos sorprendentes que el más ingenioso hacedor de milagros.

Después de la exploración de la superficie te-

rráquea vino el descubrimiento de su estructura y de su historia.

La Ciencia y la Religión empuñaron empuñada lucha. Esta, con las múltiples armas de que disponía (no siendo la menor la complicidad de los muchedumbres amedrantadas) se defendía con todas sus fuerzas, y los sabios, aislados frente á ella, parecían unos pobres mentecatos.

Corpérmico, Descartes, Galileo, Keplero y otros varios, hubieron de renunciar á publicar mientras vivieron, sus descubrimientos científicos sobre el sistema planetario por temor á verse más perseguidos y vilipendiados.

Al fin la fuerza de la razón, abriendo paso á la verdad, vino á paralizar la teocracia. Esta ha perdido la fé en sí misma, y los anatemas de la Iglesia no producen efecto.

Hoy los sabios han ido lo bastante lejos para poder sentar la siguiente afirmación que resuena como un canto de victoria: «*La noción de los misterios impenetrables queda reputada: Un misterio es lo que falta que resolver. El hombre puede por sí solo hacerse dueño de lo imposible.*».

En presencia de este duelo entre la Ciencia y la Religión, que dura hace cuatro siglos, y en el cual la Ciencia, antes prisionera y sumisa, queda al cabo victoriosa, conviene preguntar á los proletarios de que lado se inclinarán.

¿Se dejarán atraer por los eternos enemigos del trabajador, de la mujer y del libre pensamiento, á pretexto de un pasado de poesía y de arte, bajo el cual la Religión intenta ocultar sus crímenes?

¿O bien, desdeñando el sermón por la conferencia científica, los padres y las madres de familia, con sus hijos, se apasionarán por esta investigación científica que ha tenido sus héroes, sus mártires, sus glorias, y que está á punto de crear una poesía más elevada y una moral de probidad, singularmente favorable á la Humanidad?

Ante el formidable gesto lanzado por Carlos Marx y que repercute en todas las partes del Universo, y en medio de todas las religiones, la contestación no es dudosa.

La consigna. «Proletarios de todos los países, ¡uníos!» ha reemplazado con ventaja al precepto. «Amaos los unos á los otros», del Evangelio. Jesús ha sido vencido—ó aventajado por Marx.

La bandera roja de la democracia socialista, ondea majestuosa sobre todas las razas del mundo, sin distinción de colores ni fronteras; su símbolo de paz y fraternidad entre los hombres, nos brinda cariñosa acogida, en la seguridad de que el presente social problema se resolverá en bien de la Humanidad.

**I. de L.**

(De *La Alcarria Obrera.*)

Atribuir á la voluntad de los hombres el origen del malestar que padece el régimen presente, vale tanto como suponer que el antropófago lo es por determinación individual y no por virtud de un estado social de incultura, ó que el soldado mata por perversidad de sentimiento, sin comprender que es resultado fatal del hecho bárbaro de la guerra.—*Rivarado Oyuelos.*

## Hacia la justicia social

El Gobierno del Estado de Nueva Gales, en Australia, va á presentar á las Cámaras un proyecto de ley concediendo pensiones á todos los ciudadanos adultos, faltos de recursos, ciegos ó imposibilitados para el trabajo.

Esta reforma es debida á la iniciativa de un

Congreso obrero allí celebrado ha poco, que incluyó en sus conclusiones de reclamación de mejoras sociales una que sirva de espíritu á esa humanitaria ley en proyecto.

También los socialistas de Vitoria, en la misma región australiana, excitan á los directores de las *trade-unions* de Melbourne á secundar el movimiento iniciado en favor del día normal de seis horas de trabajo que en Sydney rige ya para las profesiones insalubres. Ante este movimiento, los propietarios de las minas de cuarzo aurífero de Ballarat concedieron la jornada de seis horas sin reducción de salarios, en todas las minas cuya temperatura media exceda de 75 grados.

Quieran que no los burgueses atrasados é ignorantes que se oponen al desarrollo de la organización de la clase obrera y á su mejoramiento, se avanza hacia el completo triunfo de la justicia social.

## LOS TABAQUEROS CUBANOS

Noticias llegadas de Cuba dan cuenta de la imponente manifestación celebrada en la Habana el 21 de julio en albricias del triunfo conseguido por los obreros tabaqueros, que, como ya hemos dicho, han sostenido una lucha tenaz y hábil contra el poderoso *trust* formado por las principales fábricas de tabacos, alcanzando la victoria merced á la excelente táctica desplegada.

Constituyó la manifestación un alardé de solidaridad obrera y un testimonio de reconocimiento á cuantos habían ayudado á los trabajadores en su lucha. Entre los estampidos de los voladores, los vitores de la multitud, los vivas de todos y entre dos inmensas hileras de centenares de candelitas desfilaron los manifestantes, que pasaban de 20.000, por las calles principales, recibiendo grandes muestras de simpatía de parte de toda la ciudad. Seis horas duró el desfile por las calles señaladas de antemano para el curso de la manifestación. Manifestantes á caballo, á pie y en coche, carretelas con lindas y entusiastas obreras daban á las calles de la Habana un aspecto desusado de animación.

Figuraron en la manifestación más de 300 estandartes y banderas y ocho bandas de música.

La inmensa comitiva, al frente de la cual marchaba el Comité directivo de la huelga, hizo alto al llegar al palacio del gobernador provisional, Mr. Magoon, con objeto de darle las gracias por haber confirmado en su carta dirigida á los huelguistas, de que ya dimos cuenta, la razón que á estos les asistía.

En el Salón Rojo fueron recibidos los comisionados, Mr. Magoon invitóles á pasar al bancón, siendo recibidos con una salva de aplausos y vivas por la multitud abajo estacionada.

Al regresar al Salón Rojo hizo uso de la palabra el compañero Emilio Sánchez, presidente del Comité de huelga, saludando, en nombre de los obreros cubanos, al gobernador justiciero, y entregándole dos caprichosos estandartes con las siguientes inscripciones: «Después del triunfo.—La Federación». En el fondo de este estandarte se ven todos los utensilios de una fábrica de tabacos, confeccionados en madera.

El otro estandarte lo constituye un cuadro que contiene el suplemento de *La Voz Obrera*, correspondiente al 7 de julio último, donde aparece la carta de Mr. Magoon.

También el compañero Sánchez entregó á Mr. Magoon un documento pidiendo la rebaja de los derechos arancelarios en los artículos de primera necesidad.

El gobernador provisional contestó á las pala-

bras que le dirigió Sánchez, en términos muy afectuosos.

Le dijo que aquél era uno de los días más grandes de su vida, pues vela con gran satisfacción al pueblo obrero desfilando por frente á su morada provisional, y que colocaría en un lugar preferente de ella los regalos que le habían hecho, haciendo lo mismo en su morada de los Estados Unidos, cuando abandone el Gobierno de Cuba.

Otro de los actos de los manifestantes fué detenerse á saludar á los almacenistas de víveres Sres. Fernández y García, por su excelente comportamiento con los huelguistas, á quienes dieron á crédito más de 25.000 pesos en comestibles.

También se detuvieron en las Redacciones de algunos de los periódicos que habían alentado á los tabaqueros en la lucha.

La manifestación se disolvió previos unos breves discursos de los compañeros Emilio Sánchez y Eustaquio Valdés, quienes hicieron votos porque la naciente Federación obrera sea favorable á los designios de las clases trabajadoras.

Como ya hemos dicho, esta huelga marca un periodo de avance en la organización de los trabajadores de la isla y será el punto de partida de un importante movimiento societario y socialista en toda ella.

La principal misión de los socialistas es organizar á la clase trabajadora política y económicamente, para que obtenga un conocimiento claro y preciso de su situación actual como clase dominada. Bueno que concedamos importancia á problemas que la tienen—como, por ejemplo, el problema religioso,—pero sin desatender jamás lo principal, que es la formación de la fuerza obrera y socialista que ha de derribar todos los obstáculos que se oponen á la creación de una sociedad donde el hombre no sea siervo ó señor del hombre, sino colaborador de sus semejantes en la gran obra del trabajo humano.

## EL COOPERATIVISMO

De nuestro compañero la *Solidaridad de Vigo* es el siguiente artículo con el cual estamos completamente identificados, porque en realidad es poco más ó menos lo que pasa con los obreros de esta localidad, nos hacemos nuestro su contenido y lo reproducimos para que nuestros compañeros mediten la conveniencia de ponerlo en práctica para defensa de sus intereses.

«Las Cooperativas Socialistas de Bilbao y Oviedo han publicado sus respectivos balances semestrales, que demuestran el buen resultado económico que están dando á los cooperadores y aún á la misma causa de la propaganda de las ideas. La de Bilbao, fundada en 1905, ha realizado ventas en el primer semestre del corriente año por valor de 42 349,70 pesetas y obtuvo una ganancia líquida de 5.949,58 pesetas, de las que 712,49 se dedicaron á la propaganda socialista y societaria. La de Oviedo, tiene año y medio de existencia, y ha efectuado ventas, en ese tiempo, por valor de 39.005,94 pesetas, habiendo quedado á la Cooperativa una utilidad neta de 3 250,41 pesetas.

Hasta aquí, los datos que arrojan los balances de esas dos Cooperativas. Pero, ¿qué dicen esos datos á los trabajadores en general y á los de esta población en particular? Que cuando se quiere, cuando se tiene voluntad y cuando es el ideal redentor del Socialismo el que dá calor y vida á las iniciativas colectivas, las empresas consideradas más áridas se llevan á cabo y triunfan.

Triunfan, sí, como han triunfado las grandes cooperativas socialistas belgas, como van triunfando ya las pequeñas cooperativas socialistas españolas.

Dejemos á un lado las vicisitudes, los obstáculos, los inconvenientes que la cooperación socialista halla. No está la clase trabajadora aún convencida de las ventajas que reportan esas instituciones económicas, y es natural que tropiecen y se encuentren, á veces, ante dificultades que parecen insuperables. Mas, esas dificultades son vencidas por la voluntad, por la fé grande, sin límites, en el ideal.

Hace algunos años, pocos aún, nos hemos decidido los trabajadores de este pueblo por el sindicalismo, por la organización obrera; fué ésta, la primera labor colectiva á realizar; ¿qué de obstáculos no hemos encontrado en esa verdadera empresa? Poco después fuimos decidiéndonos por la organización política de clase, complemento natural y lógico de la acción simplemente asociativa. Y para llevar á las filas del Socialismo nuevos prosélitos, mayor número de afiliados, para convencer á los núcleos gremiales de la necesidad de llevar la lucha de clases á todos los terrenos, ¿cuánto no hemos batallado, cuánto no hemos sufrido? ¿Cuánto no tenemos que batallar y sufrir aún por convencer á los rebacios á todo: á la asociación, á la acción política?...

Pues bien. Aquí se ha hablado ya como en Bilbao y Oviédo de cooperación; se ha hecho un tiempo, antes que en esas poblaciones, un intento de Cooperativa de producción. No pueden todavía los obreros dar suficiente trabajo á un taller de sastrería, por ejemplo. Aquella Cooperativa, dejó de existir tan pronto desaparecieron las causas que la engendraron: una huelga. Ha vuelto á resucitarse el tema del cooperativismo entre nosotros y cuenta con entusiastas partidarios. Vienen, pues, á tiempo, los balances á que hacemos referencia, y ellos animan á no desmayar en el intento de fundar en Vigo una Cooperativa socialista.

Parcos debemos ser en el desarrollo de esa nueva fase de la organización obrera. Ya que no establezcamos una Cooperativa que expendá todos los artículos de consumo, concretémos las operaciones á uno ó á varios solamente. Lo esencial, es ir ganando á los trabajadores á la acción cooperativa como los ganamos á la acción sindical y á la política: con ejemplos prácticos. Cuando los obreros vean prácticamente que la Cooperativa socialista les libra de la explotación y del robo que con ellos realizan los comerciantes; cuando observen que los géneros que la Cooperativa expenda son de buena calidad, y mejor pesados; cuando note que por virtud de su desarrollo y del aumento de cooperadores y consumidores la Cooperativa puede vender más barato, el número de los defensores y propagadores de la cooperación será mayor, como mayor ha sido el contingente de obreros en las asociaciones y en el Partido Socialista, cuando han obtenido mejoras en la labor de los representantes socialistas en las Corporaciones de elección popular.

No abandonemos, pues, la idea, socialistas; antes bien, á realizarla sin parar mientes en las dificultades que tiene toda labor en pró del mejoramiento y emancipación de la clase trabajadora.

¡Socialistas! Una de vuestras principales preocupaciones debe ser el que se lea la Prensa del Partido. Este no puede ser consciente ni numeroso si sus individuos no conocen las ideas que el mismo sustenta y no se enteran bien de su marcha.

## La explotación de la infancia

A todos cuantos personajes acuden á esta ciudad á admirar las bellezas naturales de sus alrededores, á contemplar las hermosas obras de cantería que sirven de habitación á los capitalistas, á recrear la vista en la espaciosa bahía, á respirar las aureas marinas, se hace notar la importancia alcanzada por la industria conservera y se les lleva á visitar las fábricas que tanto dinero han producido y producen, para que vean como los fabricantes vigueses han perfeccionado los medios de producción para poder concurrir á los mercados en condiciones ventajosas.

Esos personajes suelen quedar exhortos ante la prosperidad de la industria, felicitan á los propietarios de los establecimientos visitados y van haciéndose lenguas de la actividad y excelentes dotes que para los negocios tienen aquellos señores que atentos y afectuosos les obsequian al enseñarles los mecanismos de su industria.

Acaso ninguno de esos visitantes haya pensado dentro, ó al salir de las fábricas de conservas, que allí se ejerce una explotación inconsiderada: que mujeres y niños en gran número, percibiendo un salario por demás mezquino, están sujetos á trabajar jornadas excesivas para sus débiles organismos; que se obliga á esos seres á realizar una ruda labor que dura generalmente todo el día y gran parte de la noche; que aquellas mujeres y niños, protegidas por una ley, no disfrutan de la defensa que esa ley les ofrezca.

Sin embargo, todo eso ocurre en las fábricas de conservas. La infancia es víctima, en esos centros de la industria, de infame explotación. La reciente inspección del trabajo ha podido comprobar que hay fábrica donde existen más de veinte niños fabricantes de edad que, aleccionados por los fabricantes y encargados, dicen tener más de diez años. En todas las fábricas trabajan niños; el total de los que reúnen, todas juntas, es enorme. La generalidad, no saben leer ni escribir; presentan un aspecto sucio, raquítico, que denota el ambiente de miseria en que viven.

Sin embargo de esto, los privilegiados de la fortuna ensalzan los progresos de la industria, sin reparar en las víctimas que esos progresos ocasionan. Constatemos el hecho y, ya que la inspección de fábricas y talleres lo pone de relieve, estorcémos los obreros organizados por atraer á la asociación á esos seres hoy indefensos, y hagamos porque las leyes sociales sean cumplidas con toda exactitud constantemente para aminorar la explotación de la infancia y la mujer.

## FILOSOFÍA DE UN PARÁSITO

Después que Juan Trabaja, fatigado, dejó el quehacer del día concluido fué á cenar, y, cuando hubo ya cenado, se echó en el lecho y se quedó dormido. El profundo sopor que le rendía, no tardó en aumentarse, porque luego el pobre Juan sentía un grande y pertinaz desasosiego. Queriendo ver, llevado de un berrincho, cuál de su malestar era el agente, prendió una lamparilla, y vió una chinche que le estaba picando fieramente. —¡Ah, insecto vill! ¡Parásito maldito! —gritaba Juan. —¡No lograrás la huida! En pago de tu pérfido delito vas á perder sin remisión la vida. — La chinche, haciendo alarde de buen sentido, replicó: —¡Cobarde!

A hacer tal desatino no te metas para que tu injusticia no se note: si al parásito fuerte le respetas, ¿por qué del débil vas á ser azote? Observa que darás de cobardía una prueba, al matarme, bien patente. ¿No es más chinche que yo la burguesía y la dejas vivir tranquilamente?

Álvaro Ortiz.

El pueblo obrero no debe hacer caso de farsantes, aunque éstos se denominen republicanos, socialistas ó anarquistas. Los farsantes no tienen ideas y sólo se proponen vivir engañando á los cándidos ó buscando entre ellos fama para que la burguesía los cotice á buen precio.

## EL SOCIALISMO

Es el ideal que se extiende hoy por todo el mundo, porque lucha por el bien general, por la libertad, por la igualdad económica, por la paternidad de todos los hombres sin distinción de nacionalidad, de color, de raza; quiere la instrucción alemana y superior, gratuita, obligatoria, igual para todos sin distinción de clase ni de sexo.

Quiere que desaparezca la miseria, causa principal, única, de la prostitución, del hurto, de todos los delitos.

Una sola religión: la libertad de pensamiento.

Un solo lazo conyugal: el amor.

Una sola familia: la Humanidad.

Un solo vínculo social: la solidaridad.

Una aspiración primordial: la paz universal.

Esto quiere el Socialismo. ¿Quién no lo defiende y abraza?

## LA BARBARIE NACIONAL

La llamada fiesta clásica española, que falta ya de profesionales idóneos, que hagan soportable el cruento espectáculo, ha degenerado en una macabra batuda suicida á la que se lanzan seres ignorantes y famélicos ansiosos de crearse una fortuna con escaso trabajo, ha producido en la última semana desgracias numerosas.

Por esta vez, el comentario nos lo da becho la Propia Prensa rotativa, uno de cuyos órganos, *La Correspondencia de España*, en un momento de clarividencia, ha escrito las siguientes líneas, de acerba censura contra el cruel espectáculo, con las cuales estamos en un todo conformes.

Dice el antiguo periódico:

«No somos románticos ni sensibileros; no protestamos diariamente contra la celebración del espectáculo, porque tenemos seguridad absoluta de que una campaña de periódico, por muy insistente y razonada que sea, ha de resultar siempre ineficaz contra la tendencia lamentable de todo un pueblo, que en los días de luto y de miseria, como en los de esplendor y bienandanza, tiene por distracción casi única esa fiesta del peligro y de la sangre.

«Pero se nos figura que en casos como el presente, cuando la agonía de un hombre es *amentada* por los bravos y los polés de la multitud, que sigue presenciando entusiasmada el espectáculo, lo menos que se puede hacer, si ha de aspirarse á la estimación de las gentes cultas y humanitarias, es formular una protesta, nacida del corazón, sincera y ardorosa, para que consignada quede, como testimonio de honradez y de piadosos sentimientos, en el historial de las tragedias taurinas.

# NOTICIAS

Esta semana ha sido puesto en vigor en Portugal la ley del descanso dominical.

\*\*

Habiendo presentado a los patronos señores Mesa y Muños, de Avilés (Asturias) una reclamación los obreros panaderos, el Comité de la Federación Nacional de Obreros de ese oficio, advierte a los federados que no acepten ningún ofrecimiento de trabajo para ese pueblo.

\*\*

Siendo de utilidad para los trabajadores que emigren a Montevideo conocer donde están instalados los domicilios de las Sociedades gremiales, los publicamos a continuación:

Talabarteros y anexos, Mercedes 470.  
Escultores en madera, Mercedes 470.  
Lustradores de muebles, Mercedes 470.  
Valijeros y bauleros, Olimar 7 A.  
Panaderos, Avenida General Rondeau 54.  
Artes gráficas, Canelones 161 A.  
Albañiles, Arenal Grande 70.  
Aparadores de botas, Tacuarembó 5.  
Cocineros y anexos, Reconquista 167.  
Conductores de carruajes, Arapey 85.  
Constructores de carruajes, Arapey 85.  
Peones de barraca, Arapey 85.  
Cigarreros de hoja, Arapey 85.  
Carpinteros, Arapey 85.  
Herradores, Arapey 85.  
Tapiceros, Mercedes 189.  
Obreros municipales, Mélanos 154.  
Unión ferrocarrilera, Bella Vista y Peñarol.  
Trabajadores en hierro y anexos, Tacuarembó 30.  
Hojalateros, Tacuarembó 30.  
Marmolistas, Gaboto 119.  
Mosaquistas, Gaboto 119.  
Varaleros, Grecia (Villa del Cerro).  
Mecánicos y anexos, Colonia y Cuare.  
Curtidores, 18 de Julip (Maroñas).  
Curtidores, Nuevo París.  
Federación Obrera, Rio Negro 203.  
Albañiles, Rio Negro 203.  
Peluqueros, Rio Negro 203.  
Cigarreros, Rio Negro 203.  
Zapateros, Rio Negro 203.

**Trabajadores: Suscribíos al OBRERO BALEAR que es vuestro defensor.**

## AVISO IMPORTANTE

Nuestro compañero Felipe Carretero acaba de dar a la publicidad dos folletos muy interesantes para la clase obrera y una nueva edición de la ley y Reglamento de accidentes del trabajo, y una colección de sellos con los bustos de Carlos Marx, Pablo Iglesias y una alegoría del Socialismo.

También tiene hecha una nueva edición de retratos de Carlos Marx a precios reducidísimos. A continuación detallamos los precios para los que quieran adquirir los objetos que llevamos anotados.

Accidentes del Trabajo; Ley Reglamento general de incapacidades de guerra y marina; Comentada y anotada con sentencias de Juzgados, Audiencias y Tribunal Supremo, incluyendo las disposiciones legales adicionales y aclaratorias publicadas hasta hoy día.

## Precio una peseta

Adquiriendo de 10 ejemplares en adelante se hace el descuento de 20 por 100.

Los retratos de Carlos Marx, tamaño 33 x 45 centímetros, al precio de 75 céntimos uno.

Los sellos socialistas se venden a los precios siguientes: El 100, a 0.75 plus, y 1000 7 pesetas cantidades menores de 100 a céntimo cada uno.

En los retratos de Carlos Marx, en pedidos de 12 en adelante, se concede el descuento de 30 0/0.

Los gastos de franqueo son a cuenta del editor. El que desee recibir la remesa mediante certificado se servirá acompañar 25 céntimos, por cada paquete, hasta 4 kilos.

Los pedidos deberán ir acompañados de su importe en libranza del Giro Mútuo, sobre monedero o valores declarados. También se admiten sellos de correo de 10, 15, y 25 céntimos.

Los Catecismos rigen los precios siguientes: 25 ejemplares 1 peseta y de 100 en adelante a razón de 3 pesetas el ciento.

Hay una edición de lujo de los Catecismos y se venden a 10 céntimos cada uno.

Se acaba de poner en venta un necesario é instructivo folleto, para realizar toda clase de Actos Cívicos, matrimonios y entierros; acompañado de las disposiciones vigentes, y con formularios de los documentos necesarios para ser dirigidos a las Autoridades; precio, 25 céntimos uno. Descuento de 25 por ciento adquiriendo de 12 ejemplares en adelante.

Dirigir los pedidos a la Librería de Felipe Carretero, Hurtado de Amézaga, 11—Bilbao.

**Trabajadores: Una Sociedad que no puede vivir sin gñerras, no es una sociedad civilizada.**

## Correspondencia administrativa

Felanig.—A. P.—Recibidas 2 pesetas, pagado hasta 31 de Diciembre de 1907.

Manacor.—S. de O. E. «El Auxilio Mútuo».—Recibida 1 peseta, pagado hasta 17 Noviembre de 1907.

## LA IGUALDAD

Sociedad de constructores de calzado

Celebrará junta general ordinaria, el día 1.º del próximo venidero mes de Septiembre, a las doce de su mañana.

## Juventud Socialista Palmesana

El Domingo próximo 1.º de Septiembre, tendrá lugar a las diez de la mañana, la junta general ordinaria, que mensualmente viene celebrando.

Se recomienda la asistencia de sus afiliados.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta de Francisco Soler, Conquistador, 39 y 41.

¿Contra quién la protesta? ¿Contra las autoridades que consienten el espectáculo? ¿Contra el público que lo fomenta? ¿Contra los toreros, que no saben procurarse ocupación más noble para satisfacer sus necesidades ó sus ambiciones?

»No lo sabemos, ni hace falta ahora averiguarlo.

»Lo cierto es que la protesta surge espontánea en todas partes, y que, al traducirla en letras de molde, no hacemos otra cosa que devolver al público la impresión que de él hemos recogido.

«Modificar la lidia, suprimir por la violencia el espectáculo, todo nos parece preferible a consentir que un día y otro caigan en la arena, desparramados como peleles ó como bestias, ante un público que se horroriza, pero que continúa aplaudiendo, hombres a quienes el hambre primero, y el aguijón de la codicia después, coloca en el duro trance de buscar, a sabiendas, la muerte, una muerte estéril, sin heroísmo, sin gloria y sin provecho, por la única y suprema razón de que a la multitud le divierten mucho las corridas.

«Los defensores de la fiesta aducen como argumento irrefutable el de que en otros espectáculos, circo, carreras de caballos y de automóviles, etc., ocurren también con lamentable frecuencia desgracias dolorosas.

»No tienen razón, y la estadística, si a la estadística acudiéramos, estaría de nuestra parte. Los ejercicios de circo, las carreras de caballos, los concursos de automóviles, las regatas, todos aquellos espectáculos en los que la vida peligra, sean espectáculos mundiales, se celebran a diario en miles de pueblos, y, a pesar de ello, sólo de tarde en tarde se registran accidentes de gravedad.

»Las corridas de toros, en cambio, son una especialidad española, circunscrita al territorio de la Península y algunas poblaciones de América. ¿Cuántos domingos y días de fiesta transcurren sin que los periódicos den cuenta de una cogida?

»Una sociedad que tan enormes brutalidades sanciona, no tiene derecho a protestar cuando un automóvil—que al fin y al cabo desempeña una función de progreso y de cultura—atropella a un transeunte, ni cuando la policía apalea a un ciudadano ó pone término a la vida de unos cuantos hombres en las algaradas ó en una huelga.

»Porque, después de todo, cuando un torero cae muerto en la arena de la plaza, no es el toro quien lo ha matado.

»Lo ha matado el público brutalmente, bárbaramente, con premeditación y alevosía.»

A la vieja *Corres* se le ha olvidado consignar la parte de responsabilidad que tanto a ella como al resto de la Prensa les alcanza por el desmesurado espacio que concede al espectáculo, relatando con toda nimiedad hasta los más insignificantes detalles de todas las corridas, y poniendo de relieve a cada paso las enormes ganancias de los «diestro».

«A pesar de lo cual—como dice acertadamente *El Correo*—, continuarán la «afición» y la Prensa encomiando la fiesta y prestándole una atención exagerada, y se continuará obsequiando a los extranjeros que visitan a España con corridas de gala, sin tener en cuenta que esos extranjeros regresan a su país asombrados del salvajismo de tal espectáculo y de que las autoridades, no sólo lo consentían sino que lo patrocinaban.»

En todas partes los curas,—olvidando los preceptos de Jesús que estaba de parte de los pobres y oprimidos,—se declaran en favor del capitalismo dominante. Claro es, pues, que a la Internacional de los curas nada puede oponerse con más eficacia que no sea la Internacional Socialista de los trabajadores.—E. FERRI.